



1100 y 1100 130, 14-12-90

1568

TEATRO

180803

19

1600-1631

1571-1678

Objetivos de la Compañía Nacional española

Desempolvar a los clásicos

Wagistral. Sólo de esa manera puede calificarse el desempeño en escena de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, tanto en "El Alcalde de Zalamea" (de Calderón de la Barca) como en "El Vergonzoso en Palasio" (de Tirso de Molina). Estos ensayos han demostrado que el montaje de una obra clásica no tiene por qué ser aburrido y frito de imaginación, sino todo lo contrario. Y para todo público, no "sólo para estudiantes", como nos tienen acostumbrados las compañías nacionales.

Adolfo Marsillach, director general del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, y hasta 1989 director de la Compañía de Teatro Clásico, señaló que esta embajada cultural quiere ser "un encuentro entre ambas naciones y un reconocimiento a la democracia chilena". Con respecto a la revitalización de los clásicos teatrales, contó que la idea es "que dejen ser piezas de museo".

"Que ya no sean más esa especie de leza que es la cultura en mayúscu-



las, siempre un tanto pesada y aburrida.

Después de ver a los actores en acción, no cabe duda que los propósitos descritos por Marsillach están plenamente logrados. Los versos de Calderón son dichos con pasión, con diferentes énfasis según cada personaje, consiguiendo que el público no se adormezca con el ritmo consonante. Atrás queda la característica implícita en cada escenificación de algún clásico hecha en Chile: versos monótonos, recitados sin alma.

TOTAL PROFESIONALISMO

Vimos "El Alcalde de Zalamea" en su totalidad y sólo algunas escenas de "El Vergonzoso en Palasio", por lo que centraremos el comentario en la primera. Treinta y tres actores ocuparon el escenario del Teatro Baquedano: soldados, villanos, doncellas y señores. Todos muy bien caracterizados, sin recurrir al estereotipo.

Pese a lo bien que está todo el elenco, pueden destacarse las interpretaciones de Jesús Puente (como Pedro Crespo, padre de la novia mand-

algunos elementos la entizan con la realidad chilena.

"El Vergonzoso de Palasio", interpretado por el mismo elenco, tiene iguales aciertos a los comentados a propósito de "El Alcalde de Zalamea", claro que se agrega un toque mágico, dado por luces de colores y un vestuario palaciego. Además, se enfatiza el tono farsesco del texto, poniendo acento en la risible de "los nobles".

La visita de estos españoles dará que hablar y dejará ejemplos. No sólo en el aspecto profesional, sino también en cómo el arte en general es apoyado por el Estado español. "Es tarea del Estado subvencionar la cultura", afirmó Marsillach. Y para nosotros es absolutamente necesario porque, en el caso contrario, las artes no sobreviven.

Marsillach declaró que venía a hacer teatro político, "porque eso es lo que se debe hacer en Chile ahora". Y qué más político que sus declaraciones sobre el rol de Estado en la cultura, y en la elección de "El Alcalde de Zalamea" como estreno en Santiago.

Los problemas de esta obra son absolutamente relevantes y han trascendido a nuestros días convirtiéndose en temas contemporáneos. "Qué más actual que el problema de Fuenteovejuna", ha dicho Marsillach, donde el grupo social se une para proteger a uno de sus miembros.

"Quién lo ha matado...?", preguntan los jueces refiriéndose al asesino del Capitán-violador. "Fuenteovejuna..." responden una y otra vez los villanos interpelados. Calderón de la Barca pone de manifiesto la fuerza que puede alcanzar el colectivo.

Listima que la Compañía Nacional de Teatro Clásico sólo se presente en Chile diez días. Suficientes, de todos modos, para apreciar su profesionalismo escénico y desmitificar aquello que los clásicos están empolvados y añejos. ■

Marietta Santi

Desempolvar a los clásicos [artículo] Marietta Santi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desempolvar a los clásicos [artículo] Marietta Santi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile